

PROMISES

(Enemigos en nombre de Dios)



Promises (USA 2002). **D:** Carlos Bolado, B.Z. Goldberg, Justine Shapiro. **F:** Ilan Buchbinder, Yoram Millo. **M.** Carlos Bolado. **I:** Yharko, Daniel, Mahmoud, Sholomo, Sanabel, Fraj, Moishe. (112 minutos).

SINOPSIS

En el marco de la situación que se vive en Oriente Medio, *PROMISES* nos ofrece un retrato humano del conflicto a través de las vivencias de unos niños. A partir de los testimonios de siete niños (de 9 a 13 años), conoceremos lo complicado que es crecer en Jerusalén. Aunque los niños viven a sólo veinte minutos de distancia entre sí, habitan en mundos radicalmente diferentes, prácticamente incomunicados, y son conscientes de la situación. Su visión de las cosas está modelada por las imposiciones de los adultos que les rodean. Pero, animados, por los directores del film, algunos de estos niños deciden reunirse y hablar.

VALORACIÓN.

Documental. Muy recomendable. TEMAS: Amistad con Dios. Problemas de conciencia. Búsqueda de la amistad. Oración.

POSIBILIDADES PASTORALES

Utilizable para jóvenes y adultos.

SELECCIÓN DE ESCENAS.

Escena 1. El Dios de un radical judío.

Habla Moishe. Está sentado junto a sus dos hermanos en un sofá.
MOISHE: *Dios nos prometió a nosotros la tierra sagrada de Israel. Los árabes vinieron y nos la quitaron. Estamos rodeados de árabes (los hermanos también quieren intervenir). El libro del Génesis dice Levantaos y recorred la tierra. ¿A quién habla Dios? A Abraham,*

nuestro antepasado. Si Abraham no hubiese existido, ni él, ni él (señalando a sus hermanos) ni yo existiríamos. Ni usted existiría.

ENTREVISTADOR: *Moishe, ¿qué quieres ser cuando seas mayor?*

MOISHE: *Intentaré ser comandante del ejército. Luego intentaré convertirme en comandante en jefe. Si lo consiguió quizás sea el primer comandante en jefe religioso... (ahora Moishe va en bicicleta y nos muestra el poblado de colonos en el que vive). Si pudiera decidir sobre mi futuro mandaré a todos los árabes bien lejos, aquí sólo se quedarían los judíos y se reconstruiría el templo. Esta valla nos separa de los árabes. Beith El está rodeado de árabes. Si los árabes entran aquí no podemos hacer nada, estamos rodeados, no podemos escapar. Pero tenemos nuestro ejército que nos protege, y también nuestro propio campo de tiro (lo señala) y si los soldados apuntan mal no importa demasiado porque igual matan a un árabe.*

Escena 2. El Dios de un agnóstico.

Los mellizos Yarko y Daniel están escuchando a su abuelo sentado en un sofá.

ABUELO: *La primera vez que lloré fue el 9 de Mayo cuando supe que la guerra había terminado que habían matado a mi familia.*

YARKO: *¿Sólo Lloraste una vez?.*

ABUELO: *Sólo una vez (aparecen ahora en pantalla imágenes de la deportación de los judíos en la segunda guerra). Cuando salimos de Polonia pensamos que, ya que teníamos que abandonar nuestra tierra natal, debíamos ir a un lugar más seguro donde el holocausto no pudiera volver a repetirse. Por eso creímos que debíamos dejar Europa y venir a Israel.*

DANIEL: *Algunos judíos piensan que Dios creó este estado. Pero la verdad es que cuando se terminó la guerra algunos judíos vinieron y crearon el Estado. Por lo tanto, no ha sido Dios. ¿Tú crees en Dios?*

ABUELO: *¿Qué?*

DANIEL: *Que si tú crees en Dios.*

ABUELO: *Me parece imposible que exista un Dios que haya visto tanto horror y tanto sufrimiento y no haya hecho nada.*

YARKO: *Entonces no crees. (el abuelo calla y les sonríe)*

DANIEL: *¿Crees o no? ¿Sí o no?*

ABUELO: *Tenéis que decidirlo vosotros mismos.*

YARKO: *Pero te lo preguntamos a ti.*

ABUELO: *Yo creo que fue el destino el que nos mantuvo vivos.*

DANIEL: *Entonces no crees en Dios.*

ABUELO: *Creo Que fue el destino, así que allí también hay sitio para Dios.*

Escena 3. El Dios de un palestino

MAHMOUD: *Cuando entro en la mezquita de Al Acsa siento algo muy fuerte en mi corazón,. Es muy bonito, siento que estoy en presencia de Dios. (Mahmoud entra respetuosamente en la*

mezquita tras las abluciones rituales. El primer plano de su rostro manifiesta la emoción que siente. Reza).

Escena 4. Lágrimas judías en el deporte.

Yarko y Daniel disputan un partido de béisbol. La cámara nos va dando cuenta de la emoción del momento. Alternativamente se nos muestra las gradas que animan, los trofeos preparados, la tensión de los jugadores, el tablero de puntos. El partido está empatado hasta el final. En el último punto Yarko devuelve un balón que se queda tocando la parte superior de la red y no pasa al otro lado. Han perdido. Los ganadores se saludan. El equipo perdedor, el de los gemelos, se reúne en torno al entrenador. Yarko llora amargamente.

Escena 5. Lagrimas palestinas en el deporte.

NARRADOR: (En off) *Hace un par de meses Faraj fue descubierto por un entrenador que consideró que tenía madera de esprinter. Hoy representa al campo de refugiados de Deishe en el primer campeonato palestino de atletismo. El campo cuenta que Fraj llegará el primero en los cien metros lisos.*

FARAJ: *Si llego el primero me tendrás que hacer un regalo.*

ENTRENADOR: *Vale. ¿Y si pierdes?*

FARAJ: *Pues...les besaré la mano a todos.*

ENTRENADOR: *Trato hecho.*

Comienza la carrera. Al final, Faraj queda segundo. Se echa a llorar. Su entrenador le acoge con cariño. Otros niños de su campo de refugiados lloran. La escena llega ahora al hogar de los mellizos. Miran a la cámara y le dicen al realizador.

YARKO: *¿Oye, conoces a ese niño? ¿Al de la carrera?. ¿Ganó? ... ¿Lloró?*

DANIEL: (mirando también a la cámara) *¿Lloró? Nosotros también lloramos cuando perdemos una carrera.*

Escena 6. La tierra.

(Cada personaje mira a la cámara. Plano medio).

MOISHE: *Cuando un árabe me ve piensa que yo soy uno de los que le han quitado su tierra. Ellos piensan que es su tierra y nosotros pensamos que es nuestra. Nosotros sabemos que es nuestra.*

MAHMOUD: *No es para Israel. Es para los árabes; es nuestra. Ésta es mi tierra. Yo nací aquí y me crié aquí. No tienen derecho a quitármela.*

SHLOMO: *Yo les entiendo porque fueron expulsados de aquí hace 50 años y se sienten muy pequeños, muy heridos porque fueron expulsados de aquella manera.*

YARKO: *Creo que éste es nuestro país y también el suyo. Los extremistas se equivocan cuando dicen que los otros no deberían vivir aquí. Hubo una guerra y nosotros lo conquistamos, ahora no sé qué hacer.*

FARAJ: *Tengo Pruebas de que esta tierra es mía. Y tengo derecho a construir en ella. Entonces habrá paz. Nosotros no haremos daño a los judíos y ellos no nos lo harán a nosotros*

SANABEL: *Los judíos todavía ocupan nuestra tierra. No nos han dejado nada de tierra. Si quisieran podrían volver y ocupar este campo. Ellos ocupan la tierra y meten a la gente en la cárcel. Eso está mal. Para mí ahora no hay paz.*

Escena 7. La propuesta.

B.J. : *¿Queréis conocer a niños judíos?*

SANABEL: *Yo sí.*

OTRO: *Yo estoy dispuesto.*

OTRO: *Yo no quiero que vengan aquí.*

FARAJ: *Aunque ellos me entendieran cuando vinieran. Al crecer tomarán el bando de sus padres contra el mío. De lo contrario sus padres les matarían a ellos. Preferiré desplazarnos a nosotros a ponerse de nuestro lado a ser desplazado.*

SANABEL: *Tú eres dogmático. Tienes que entender su manera de pensar y luego responder.*

FARAJ: *Claro que soy dogmático. ¿Qué esperas después de todo lo que hemos pasado?*

SANABEL. *A lo mejor te entiende. Imagínate que te entiende. A lo mejor cuando crezca podría venir a ayudarte.*

FARAJ: *Quizá sería un marginado como nosotros. De todos modos él nunca tendría que soportar ni una décima parte de todo lo que hemos soportado nosotros. Imagínate en mi caso. Han matado a mi hermano y ¿quieres hacerte amigo de sus hijos?*

OTRO: *Pero ellos no han matado a Bassan.*

OTRO: *A lo mejor fue su padre. Imagínate*

OTRO: *Yo creo que todos los niños son inocentes. ...Si nos negamos a conocer niños judíos y ellos a conocernos a nosotros, nunca habrá paz de unos con otros. Ni tampoco entre los países.*

Escena 8. El encuentro.

Los gemelos han llegado al campo e Deishe. Los niños palestinos están esperándole. Se han vestido y peinado con emoción. El saludo es algo superficial. Se dan la mano. La cámara les va siguiendo.

FARAJ: *Bienvenidos al campo de Deishe. (Comienzan a pasear).*

DANIEL: *¿Corres con eso?...¿Con esas zapatillas?*

FARAJ: *Sí. (La diferente calidad de las zapatillas de Daniel y Faraj es notoria. La cámara así lo muestra)*

...

FARAJ: (están ahora ante una pared llena de agujeros de bala) *Durante la intifada éste fue el centro de los enfrentamiento. Mira, esto son agujeros de bala. Mucha gente murió mártir aquí. Los niños tiraban piedras y los soldados les disparaban*

YARKO: *¿Y tu hermano murió aquí, en la intifada?*

FARAJ: *Sí.*

YARKO: *¿Eran balas auténticas o de goma?*

TODOS: *Eran de verdad.*

...entran en casa de uno de los niños palestinos. Las madres les dan la bienvenida. Luego los niños juegan en corro...juegan a luchas...se enseñan llaves de judo. .B.J. el director de la película está con ellos y juega... las mujeres sacan mucha comida que es recibida con mucha alegría...hay primeros planos de risas...comen alborozados.... están sentados en cojines en el suelo...juegan a fútbol suena música palestina. Les enseñan a tirar piedras con honda...el director del film aprende los bailes que enseña Sanabel....los otros niños van aprendiendo también... El director los sienta a todos y pide silencio. Le acompaña un traductor.

SANABEL: *¿Cómo os sentís después de este día que hemos pasado juntos?*

JARKO: *Yo antes pensaba que a cualquiera que le gustase Hamás estaba totalmente loco. Pero algunos de los niños de aquí les gusta Hamás y puedo entender por qué. Puede que las pintadas me hayan hecho sentir incómodo, pero lo entiendo. Yo en su lugar me sentiría igual.*

FARAJ: *Me siento roto, me siento desgarrado por dentro. En parte quiero conectar con vosotros y en parte no.*

DANIEL: *Igual Que no todos los palestinos son de Hamás, no todos los israelíes matan árabes.*

B.J.: *¿Por qué lloras?*

MUADSSIN: *Me acuerdo de cómo mataron a mi hermano. Llevó a pastar el rebaño (las niñas miran al suelo tristes) ...fue a cuidar las ovejas...que lo cuente Ammed.*

AMMED: *Fue a la montaña a cuidar las ovejas con sus amigos. Vieron gente tirando piedras (se ve una fotografía del pequeño asesinado) y se unieron a ellos. Un soldado se puso de pie encima de un jeep y le disparó.*

JARKO: *¿Le dispararon?*

MUADSSIN: *Hassan desapareció por culpa de aquella bala y todo se terminó. Por primera vez sentí que esa otra nación nos odia y no quiere que estemos aquí.*

JARKO: *Los bandos están enfrentados. Hamás también mata israelíes.*

DANIEL: *Nosotros también perdemos personas. En la tele vemos personas que ha matado Hamás. (Un primer plano de Faraj nos muestra que está llorando).*

AMMED: *Lo que nos impide conocernos son los puestos de control. Los judíos nos impiden que pasemos para que no podamos visitarnos cuando queramos.*

DIRECTOR: *Faraj, ¿qué te pasa?*

FARAJ: *Esta tarde he empezado a pensar que B.Z. (el director) se irá pronto (ahora llora más) y ahora que nos hemos hecho amigos de Daniel y de Jarko (B.Z. llora ahora también, algún otro niño se emociona) ...ellos olvidarán nuestra amistad cuando B.Z. se vaya y todo el esfuerzo habrá sido en vano*

CUESTIONES TEOLÓGICAS.

Una película necesaria.

El género documental nunca puede tener un guión como una película argumental porque las vicisitudes que ocurren en el rodaje son imprevisibles. Será luego, en el montaje, cuando su “línea argumental” vaya tomando forma. Cuando en algún caso, como el de esta película, el director se enfrasca de tal manera con la realidad que filma y acaba derramando lágrimas, el film se alza como una provocación auténtica y una reflexión que toca a todos.

Promises es un documental necesario porque aborda un tema difícil e irresoluto: la relación entre judíos y palestinos de los territorios ocupados. Esto se hace a través de la mirada de los niños. En la realización el director, al cabo de un año de hablar con niños y niñas de ambos bandos, propone una reunión de estos que hará que todos, incluso él mismo, acaben llorando por una amistad posible y, sin embargo, condenada a no poder existir debido a los controles físicos y morales que ambos bandos (judíos y palestinos) ponen para impedir la relación.

En un momento como el actual, en donde las religiones buscan dialogar, abrirse al misterio del otro, rezar juntos y descubrir con delicadeza la bondad de cada Tradición religiosa, *Promises* es un documental necesario porque trata del retrato de una experiencia de diálogo absolutamente conmovedora.

Los personajes

Los siete chavales representan varios tipos de seres humanos que viven en Israel y en las zonas Palestinas:

Yarko y Daniel son dos mellizos israelíes interesados en el ejército, la religión y el volley-ball. Su abuelo regresó a Israel tras la segunda guerra mundial y es agnóstico.

Mahmoud es rubio, de ojos azules y partidario de Hamas. Su familia es dueña de una tienda de café y especias en el barrio musulmán de la ciudad vieja desde hace 3 generaciones. Le enseñan el Corán en el colegio como un manifiesto por la causa palestina.

Shlomo, un niño judío ultra-ortodoxo. Reza devotamente ante el muro occidental y estudia la Torah 12 horas al día;

Sanabel, una refugiada palestina, proviene de una familia de "modernos" árabes secularizados. Es bailarina y cuenta la historia de su pueblo a través de la danza tradicional palestina. Su padre, periodista, permaneció encarcelado en una prisión israelí durante dos años sin juicio.

Faraj es un refugiado palestino que vive en el campo de refugiados de Deheishe. A los cinco años vio cómo un soldado israelí mataba a un amigo suyo. Con mucha frecuencia recuerda este hecho.

Moishe, colono israelí de extrema derecha que resume la esencia del conflicto: "Dios dio a Abraham la tierra pero los árabes llegaron y se apoderaron de ella".

¿Por qué no les visitamos?

Cuando Yarko y Daniel ven una foto de Faraj surge su curiosidad. Preguntan: "¿Por qué no le visitamos?". De entrada, Faraj no quiere saber nada de los niños israelíes pero Sanabel le reta: "*No conozco a ningún niño palestino que haya intentado explicar nuestra situación a un israelí*". Dando un paso que coge por sorpresa a los cineastas (y al público), Faraj inicia un encuentro con Yarko y Daniel. Los mellizos viajan al campo de refugiados. Es la primera vez que han conocido a alguien del "otro lado". Comparten una comida y empiezan a intimar.

A partir de aquí, encontramos en la película muchos motivos de reflexión desde una perspectiva cristiana.

La Tierra. El extranjero.

Una de las constantes permanente en el judaísmo es el valor de la tierra. La tierra es algo más importante que el suelo en el que se vive. Provenientes de una cultura nómada, los israelitas mantuvieron siempre un deseo de tierra en propiedad. La tierra está en el centro de la promesa de Dios (*Abram atravesó toda la región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. Allí el Señor se le apareció y le dijo: "Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia."*) (Gn 12,6-7).

Pero hay también otra categoría, la de extranjero. Los israelitas vivieron la tragedia de saberse extranjeros. La estancia en Egipto fue muy dura. Por eso, en las leyes del Israel libre siempre habrá una consideración especial para el extranjero. (*No sigáis siendo tercios, porque el Señor vuestro Dios es el Dios de dioses y el Señor de señores; él es el Dios soberano, poderoso y terrible, que no hace distinciones ni se deja comprar con regalos; que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama y da alimento y vestido al extranjero que vive entre vosotros. Amad, pues, al extranjero, porque también vosotros fuisteis extranjeros en Egipto*) (Dt 10,16-19).

Dios y el fanatismo.

En el film se habla mucho de Dios, pero hay una cosa que no debe pasar desapercibida, los chavales que aceptan el diálogo no son especialmente

religiosos. Sanabel, la que anima a sus amigos palestinos a ver a los niños judíos, es una palestina de una familia secularizada. Los mellizos judíos que acuden al campo de refugiados son de una familia agnóstica. Pero tanto los chicos judíos como los palestinos que hacen lecturas fundamentalistas de sus libros sagrados no acuden al encuentro del otro. Siempre ha habido naciones, razas, colectivos que se han sentido superiores a los demás y, con frecuencia, se ha utilizado el nombre de Dios para imponerse a los otros colectivos considerados inferiores. El fanatismo religioso, ciertamente, queda indirectamente muy criticado en la película.

Jesús y los extranjeros

La relación de Jesús con los extranjeros fue sin duda muy difícil de entender para sus contemporáneos. A sus amigos les extrañaba la idea de que hablara con personas de otras razas. No sólo esos, los extranjeros son a veces objeto de milagros (la mujer sirofenicia Mt 15,19-21), el siervo del centurión (Mt 8,5-13). No sólo eso, sino que Jesús pone como modelo de fe a personas de otras religiones (Lc 7,9); es más, en el evangelio será un centurión romano el que ante la cruz de Jesús haga una confesión de fe (Mt 27,53). Esto es sencillamente revolucionario, son las actitudes personales las que hacen crecer a la persona, no sus credos.

Los niños.

Los ojos de los niños están cargados de una pureza que invita a mirar de otra manera. La actitud de Jesús con los niños es de permanente acogida y de ponerlos como modelo de acceso a Dios: *Dejad que los niños se acerquen a mí, de los que son como ellos es el Reino de los Cielos. El que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él* (Lc 18,16-18). Los mellizos verán con sus propios ojos que las balas que usa su ejército contra los niños palestinos son de verdad. Faraj acaba por comprender que no puede responsabilizar a todos los israelíes del asesinato de su amigo Bassam, ni siquiera a todos los soldados...hablarán. esos niños, que hacen derramar lágrimas a B.J. Goldberg.

Los niños de la película se convierten en signo de que la amistad y la paz entre los pueblos es posible. También hoy los niños siguen siendo una mediación de Dios.

La amistad es posible.

Pero la promesa de amistad tiene corta duración dado que los obstáculos culturales y físicos frustran sus esperanzas de intimar. Dos años más tarde en un reflexivo y honesto epílogo, los niños, ahora de trece y quince años, comparten sus puntos de vista sobre "el otro", sus pensamientos sobre la posibilidad de conocerse y sus sueños para el futuro.

La sinceridad de las imágenes de *Promises* enseña que la paz es posible porque el diálogo lo es. Entre tanto, los niños judíos protagonistas del documental deberán entrar en el Ejército. Sanabel, la niña palestina que baila

danzas populares palestinas en vaqueros, se encuentra ahora en Estados Unidos: después de presentar *Promises* en un Festival de cine, el gobierno de Israel le impide volver a Deheishe.

En cristiano no puede hablarse de fronteras que separan a los pueblos. Mucho menos utilizando a Dios como excusa o hablando de la “religión verdadera” como justificación de cualquier opresión. Los niños de *Promises*, sumergidos en un ambiente de odio e intransigencia, nos recuerdan que el perdón y la amistad interreligiosa es posible. Es cierto, Dios convoca a todos los pueblos de la tierra “*Ya no hay judíos ni paganos, ni libres, ni esclavos, ni hombre, ni mujer* (Gal 3,28).

